

**DISCURSO DEL ARQ. FERNANDO CORDERO CUEVA,
MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL, EN LA SESIÓN
SOLEMNE POR LOS 458 AÑOS DE FUNDACIÓN DE
CUENCA**

Cuenca, 12 de abril de 2015

Hay honores que la vida concede de forma extraordinaria. Y hoy, precisamente, es una de esas ocasiones especiales y relevantes ya que tengo el privilegio de encabezar la sesión solemne mi ciudad, de mi Cuenca querida, de la Atenas del Ecuador, que hoy está conmemorando 458 años de fundación.

Queridas ciudadanas y ciudadanos reciban un abrazo fraterno y cálido de parte del compañero presidente Rafael Correa, quien lleva a la capital del Azuay en su corazón pero que, lamentablemente, no ha podido acompañarnos en esta fecha. A nombre de él y de quienes conformamos el Gobierno Nacional, quiero hacer extensiva una felicitación a esta hermosa y querida ciudad y junto a la felicitación, reiterarles el compromiso de seguir trabajando por el buen vivir de todas y todos los cuencanos y azuayos.

Hoy, en el aniversario de Fundación de esta Cuenca Iberoamericana, reafirmamos con orgullo nuestro pasado precolombino que nos permitió generar una sucesiva fusión de sociedades y culturas. También, resaltamos nuestra herencia hispano-árabe reflejada en la producción artesanal de viviendas y utensilios, y en el trazado de la ciudad histórica convertida, desde hace 15 años, en Patrimonio Cultural de la Humanidad.

La historia da cuenta de que en las jornadas de Fundación a Gil Ramírez Dávalos, gobernador de Quito, se le designó para que recorra Tomebamba y escoja el mejor lugar para dar inicio a una nueva ciudad. Y así fue: un 12 de abril de 1557 se fundó Santa Ana de los Cuatro Ríos de Cuenca, en homenaje a la ciudad nativa del Virrey Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, quien naciera en Cuenca de España, en la provincia de Castilla.

Eso es lo que relata la historia oficial. Sin embargo, lo que hoy es nuestra ciudad tuvo su origen desde mucho antes. Comenzó con ese pueblo de sangre antigua, de Tuncahuán, de las culturas Tacalshapa y Cashaloma y con el pueblo cañari, estirpe de guerreros y creadores.

Con el paso de los años, Cuenca y sus ciudadanos construimos una ciudad de sueños y esperanzas, de trabajo y resultados, de glorias y aprendizajes. Y esto fue posible gracias al espíritu siempre altivo y rebelde, de nuestra gente.

Seguramente por esa tradición de rebeldía y compromiso, esta querida ciudad se sintonizó desde el primer día con el Gobierno de la Revolución Ciudadana. Porque en Cuenca esa revolución de los ciudadanos y para los ciudadanos comenzó antes. Se inició en 1996 con aquellos que soñábamos con un Nuevo País y para hacerlo realidad, empezamos por construir una Nueva Ciudad.

Como ustedes conocen, años atrás tuve el honor de servir a mi ciudad desde la Alcaldía y cumplí con esa alta responsabilidad dando mi mayor esfuerzo y sin miramientos de horario ni fechas. En una gran minga público-privada, trabajamos incansablemente y dejamos en marcha cambios revolucionarios como la creación de empresas públicas. Y lo hicimos en una época en la que los gobiernos nacionales de turno querían privatizar la telefonía, la generación y distribución eléctrica, y hasta el IESS.

Desde entonces, Cuenca sentó precedente en la aplicación de exitosos modelos de gestión de mejoramiento barrial, de

ampliación de servicios públicos con tarifas diferenciales, de seguridad ciudadana, telecomunicaciones, protección de ríos y quebradas, creación de parques lineales, renovación urbana de nuestro Centro Histórico y más.

En cada obra dimos valor a lo nuestro, descartando las añadiduras y novelerías de la denominada modernidad. Y pudimos hacerlo sin renegar jamás del anhelo siempre presente en Cuenca, de convertirse en ciudad de saberes, en ciudad del conocimiento, en ciudad digital incluyente y democrática. Pero sobre todo en ciudad y sociedad que protege y respeta los derechos de nuestra gente a través del cumplimiento de nuestros deberes ciudadanos.

Todo lo hecho ha sido reconocido, profundizado y ampliado por el Gobierno de la Revolución Ciudadana que, desde 2007, ha estado presente en el desarrollo de Cuenca.

Prueba de ello son la serie de obras ejecutadas en varios ámbitos. Solo en vialidad hay significativas mejoras y grandes inversiones en carreteras que benefician a la provincia de Azuay y a su capital.

En la carretera Cuenca-Molleturo-El Empalme se invirtieron 70 millones de dólares para el mejoramiento y reconstrucción de 112 kilómetros de vía de la red estatal y otros 12

kilómetros de accesos a centros poblados. La carretera Cumbe–Oña–Saraguro significó una inversión de 55 millones de dólares destinados a mejorar y reconstruir 83 kilómetros de vía y beneficiar a más de 1´200.000 habitantes.

Para la Descanso-Lumacpamba-Paute-Lumacpamba-Gualaceo-Sigsig se han destinado 13 millones y en la Gualaceo-Limón, otros 20 millones. Mientras, la Sigsig-Matanga-Gualaquiza, de 92 kilómetros, requiere de una inversión de 61 millones de dólares.

Se suma la rehabilitación de la carretera el Salado-Lentag por 32 millones, que comprendió el mejoramiento y reconstrucción de 55 kilómetros. Además, estos mismos días se está mejorando la autopista Cuenca-Azogues-Biblián con una inversión que supera los 100 millones de dólares.

Las obras han ido más allá. En la propia ciudad, el Gobierno ha apoyado la vialidad urbana con pasos a desnivel, puentes, mejoramiento de áreas turísticas como el Paseo 3 de Noviembre, donde se destinaron más de 35 millones de dólares. Y hace pocas semanas, se firmó el contrato para la construcción del acceso occidental por la avenida Ordoñez Lasso, por un monto de 20.5 millones de dólares.

Los grandes proyectos no se han restringido a temas viales. Tal es así que se construyó en Turí el Centro de Rehabilitación Social con una inversión total de 80 millones de dólares para sus instalaciones, obras complementarias y de compensación social. En hidroelectricidad, en el Azuay se han concretado enormes inversiones: Mazar, 450 millones de dólares para 170 MW; Sopladora, 755 millones de dólares en 487 MW; y Minas-San Francisco, 566 millones para producir 270 MW.

También debo destacar una importantísima inversión que corresponde al Poliducto Cuenca-Pascuales por 440 millones de dólares, obra que aspiramos esté terminada el próximo año.

En cuanto a seguridad, otro gran avance fue la implementación de Sistema Integrado de Seguridad ECU 911 que, en Cuenca, ya tenía un importante antecedente en el proyecto del Consejo de Seguridad Ciudadana creado para articular las respuestas a la ciudadanía en casos de emergencia. El Gobierno Nacional fue más allá y con una inversión de 10 millones de dólares, implementó el ECU 911, una moderna plataforma logística y tecnológica que, con base en políticas, normativas y procesos; articula un servicio de video-vigilancia, de alarmas comunitarias, de recepción y

despachos de llamadas con la participación de múltiples instituciones públicas. Todo con el fin de dar respuestas más rápidas y efectivas a la ciudadanía que atraviesa por situaciones de emergencia como son accidentes y desastres naturales. Para ello también hemos equipado y modernizado más de 400 Unidades de Policía Comunitaria en todo el Ecuador y 17 en la provincia del Azuay.

Asimismo, sin escatimar esfuerzos, se invirtieron 18 millones de dólares en el denominado “Ecoparque Industrial” en la zona de Chauyallacu, con el fin de apoyar a la producción nacional a través de la dotación de espacio físico destinado a la instalación de pequeñas y medianas empresas.

Por otro lado, se están construyendo 64 viviendas fiscales para la Policía Nacional en el sector de El Salado por 1.8 millones de dólares. Y está en marcha, además, la construcción de la Unidad Educativa del Milenio en Victoria del Portete por 6 millones de dólares.

Otro proyecto, que con el apoyo de nuestro Gobierno se prevé concluya este año, es el Centro de Alto Rendimiento Deportivo en Monay. Contempla dos edificaciones de seis plantas con un área de 13.926 metros cuadrados y en el que

se invertirá 15.9 millones. Tendrá piscina semiolímpica cubierta, auditorio y espacios verdes.

Otra buena noticia es la construcción del Tranvía de los Cuatro Ríos que conlleva una significativa inversión gubernamental de 232 millones de dólares para 14 kilómetros de recorrido y 20 estaciones. Anhelamos que este proyecto, que es de todos los cuencanos y de nuestro Presidente, sea una obra que contribuya a hacer de Cuenca una ciudad cada vez más hermosa y mejor servida en su movilidad urbana.

Señor alcalde, dedique todo su esfuerzo para reducir los riesgos y conflictos que pudiera tener este singular proyecto de la ciudad de Cuenca, debido a la falta de información oportuna. Usted sabe que tiene el apoyo de nuestro Presidente pero, al mismo tiempo, la responsabilidad de planificar integralmente la movilidad urbana de Cuenca, preservando sus arterias viales como la Avenida de las Américas y complementando el Tranvía con un sistema completo de movilidad urbano-rural.

Quiero aprovechar para comentarles que, dentro de los planes de modernización y reestructuración de las Fuerzas Armadas en Azuay, el Fuerte Abdón Calderón, la Brigada de Caballería General Dávalos y parte de la Sede de la III

División de Ejército Tarqui, se relocalizarían en un solo predio a 40 o 50 kilómetros de Cuenca. Sin embargo, en noviembre pasado, el compañero Presidente ya hizo un importante anuncio al respecto: en los terrenos que dejarán las actuales unidades militares, el Gobierno Nacional prevé la construcción de tres parques que incrementarán en más de 1'180.000 metros cuadrados, la dotación de áreas verdes y espacios recreativos para que Cuenca sea todavía más linda y saludable.

Estamos estudiando técnicamente la posibilidad de destinar parte de esas instalaciones a usos compatibles y complementarios tales como educación, vivienda y un parque tecnológico para pequeñas industrias no contaminantes, en Machángara. En Nultí, en cambio, coordinaremos con la Municipalidad de Cuenca para evaluar la localización de su nuevo terminal de transporte terrestre.

Queridos cuencanos estos son algunos ejemplos del trabajo que se viene realizando a favor de la tercera ciudad más grande del país. Una urbe que, con la vieja política, ni siquiera tenía carreteras decentes para comunicarse con el resto del país. Ahora vivimos tiempos nuevos y mejores logrados con democracia, trabajo, planificación y con un profundo sentido de justicia social.

Sabemos que el camino escogido ha sido el correcto porque ustedes queridos ciudadanos, en repetidas ocasiones, han premiado a la Revolución Ciudadana con su voto mayoritario. Asimismo, de forma democrática, nos han hecho saber los correctivos que debemos tomar. Así lo estamos haciendo y seguiremos en esa línea porque somos sus servidores y ustedes, nuestros mandantes.

Sabemos que toda crítica constructiva nos alimenta y que todo reparo bien intencionado, nos ayuda a mejorar. A eso estamos abiertos pero no a la confrontación inútil y estéril de determinados sectores que, por acción u omisión, fueron parte de esa partidocracia que le dio la espalda a esta hermosa ciudad, Patrimonio Cultural de la Humanidad. A esos sectores políticos, que en lugar de servir a la gente buscan servirse del poder, a los que hacen de la desinformación cotidiana su herramienta de oposición al Gobierno, a los que quieren resucitar políticamente en base a mentiras y rumores, les exigimos ponerse a la altura del debate que Cuenca exige de todos nosotros.

Solo la verdad permite el cambio, solo con conocimiento profundo podemos transformarnos diariamente. A todos los comprometidos con el cambio de Cuenca y del Ecuador les convocamos nuevamente a creer en la posibilidad real de

seguir construyendo ese nuevo país de nuestros sueños La Revolución empieza y acaba en la verdad, exige sacrificios y demanda compromisos que están más allá de aspiraciones individuales. Esa es la Revolución Ciudadana.

Esta Cuenca querida, de las ciudades más cultas de la Patria, con sus cuatro ríos, tiene que convertirse en un polo de desarrollo turístico a nivel mundial. Ese es nuestro compromiso y vamos a lograrlo trabajando juntos señor Alcalde, señores concejales, queridos ciudadanos. A nombre del Gobierno Nacional, cuenten con nuestro compromiso de servir al Ecuador, al Azuay y en particular, a Cuenca, para continuar impulsando un proyecto de cambio radical y profundo en beneficio de todos.

Con su apoyo y confianza, los cambios no tendrán retroceso y la revolución seguirá profundizándose. Contamos con ustedes. Ustedes cuenten siempre con nosotros.

¡Qué viva Cuenca!

¡Qué viva Azuay!

Muchas gracias